

La Cruz y la Tumba Vacía

Pastor Gilbert Silva

3-31-24

LUCAS 24:1-8 (NLT) El domingo, muy temprano por la mañana, las mujeres fueron a la tumba, llevando las especias que habían preparado. ² Encontraron que la piedra de la entrada estaba corrida a un costado. ³ Entonces entraron, pero no encontraron el cuerpo del Señor Jesús. ⁴ Mientras estaban allí perplejas, de pronto aparecieron dos hombres vestidos con vestiduras resplandecientes.

⁵ Las mujeres quedaron aterradas y se inclinaron rostro en tierra. Entonces los hombres preguntaron: ¿Por qué buscan entre los muertos a alguien que está vivo? ⁶ ¡Él no está aquí! ¡Ha resucitado! Recuerden lo que les dijo en Galilea, ⁷ que el Hijo del Hombre debía ser traicionado y entregado en manos de hombres pecadores, y ser crucificado, y que resucitaría al tercer día. ⁸ Entonces ellas recordaron lo que Jesús había dicho.

Introducción: Todo para los discípulos había cambiado durante el fin de semana. Jesús les había dado tanta esperanza. Ellos estaban convencidos de que Él era el Mesías prometido, el Hijo de Dios que iba a manifestar el reino de Dios y librarlos del dominio de los Romanos

Pero todas sus esperanzas y sueños fueron aplastados en una sola caída. Fue traicionado por uno de sus amigos cercano, arrestado y juzgado por los líderes religioso y brutalmente golpeado y crucificado por los romanos.

Pedro había negado tres veces que le conocía y el resto de ellos habían huido por sus vidas y ahora estaban escondidos en una casa con las ventanas cerradas por temor a sus vidas.

Entonces, el domingo por la mañana, las cosas comenzaron a cambiar. Jesús estaba vivo. El que había sido asesinado estaba vivo. La cruz estaba vacía y ahora el sepulcro estaba vacío.

¡La muerte no pudo retenerlo! Los ángeles anunciaron a las mujeres: “¿Por qué buscan entre los muertos a alguien que está vivo? ⁶ ¡Él no está aquí! ¡Ha resucitado!”

Este fue el plan de Dios todo el tiempo.

Los ángeles continuaron diciendo... “Recuerden lo que les dijo en Galilea, que el Hijo del Hombre debía ser traicionado y entregado en manos de hombres pecadores, y ser crucificado, y que resucitaría al tercer día.”

Tenga en cuenta que Jesús hizo claro que el Hijo del hombre debe ser traicionado, crucificado y resucitar de nuevo.

La cruz vacía y la tumba vacía fue el plan de Dios todo el tiempo. ¿Por qué?

Jesús a través de su muerte, sepultura y resurrección sirvió como un rescate para nosotros, liberándonos de nuestra deuda de pecado, reconciliándonos con Dios, proporcionándonos la victoria sobre el pecado y la muerte.

"LA CRUZ" NOS PROPORCIONA UN **RESCATE**

Marcos 10:45 Pues ni aun el Hijo del Hombre vino para que le sirvan, sino para servir a otros y para dar su vida en rescate por muchos.

Jesús se convirtió en el precio del rescate, lo que significa que murió en nuestro lugar para satisfacer completamente la justicia de Dios y establecer un pacto en nombre de todos los que creen en Él.

Isaías 53:4-5 (NTV) Sin embargo, fueron nuestras debilidades las que él cargó; fueron nuestros dolores los que lo agobiaron. Y pensamos que sus dificultades eran un castigo de Dios, ¡un castigo por sus propios pecados! ⁵ Pero él fue traspasado por nuestras rebeliones y aplastado por nuestros pecados. Fue golpeado para que nosotros estuviéramos en paz; fue azotado para que pudiéramos ser sanados.

Gálatas 3:13 (NTV) Pero Cristo nos ha rescatado de la maldición dictada en la ley. Cuando fue colgado en la cruz, cargó sobre sí la maldición de nuestras fechorías. Pues está escrito: «Maldito todo el que es colgado en un madero.

Porque éramos incapaces de pagar el precio por nuestros pecados, Jesús se convirtió en nuestro redentor o rescatador. Su muerte nos liberó a todos de los lazos del pecado y nos dio victoria sobre el pecado y la muerte.

‘LA CRUZ’ PROPORCIONA **LIBERACIÓN** DE NUESTRA DEUDA DE PECADO (PERDÓN)

Hechos 13:38-39 (NTV) Hermanos, ¡escuchen! Estamos aquí para proclamar que, por medio de este hombre Jesús, ustedes tienen el perdón de sus pecados. ³⁹ Todo el que cree en él es hecho justo a los ojos de Dios, algo que la ley de Moisés nunca pudo hacer.

‘LA CRUZ’ PROPORCIONA **RECONCILIACIÓN** CON DIOS

Romanos 5:10 (NTV) Pues, como nuestra amistad con Dios quedó restablecida por la muerte de su Hijo cuando todavía éramos sus enemigos, con toda seguridad seremos salvos por la vida de su Hijo.

Dios y el pecador pueden encontrarse en la cruz de Cristo, con Cristo parado entre ellos, extendiendo una mano perforada al Padre, suplicando: "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen", y la otra a aquellos lejos de él, suplicando: "Reconcílate con Dios".

'LA CRUZ' PROPORCIONA **VICTORIA** PARA NOSOTROS

Hebreos 2:14-15 (NTV) Debido a que los hijos de Dios son seres humanos hechos de carne y sangre el Hijo también se hizo de carne y sangre. Pues solo como ser humano podía morir y solo mediante la muerte podía quebrantar el poder del diablo, quien tenía el poder sobre la muerte. ¹⁵ Únicamente de esa manera el Hijo podía libertar a todos los que vivían esclavizados por temor a la muerte.

Colosenses 2:13-15 (NTV) Ustedes estaban muertos a causa de sus pecados y porque aún no les habían quitado la naturaleza pecaminosa. Entonces Dios les dio vida con Cristo al perdonar todos nuestros pecados. ¹⁴ Él anuló el acta con los cargos que había contra nosotros y la eliminó clavándola en la cruz. ¹⁵ De esa manera, desarmó a los gobernantes y a las autoridades espirituales. Los avergonzó públicamente con su victoria sobre ellos en la cruz.

Gálatas 5:1 (NTV) Por lo tanto, Cristo en verdad nos ha liberado. Ahora asegúrense de permanecer libres y no se esclavicen de nuevo a la ley.

La cruz vacía todavía habla hoy. Nos recuerda:

- El amor de aquel que sufrió allí.
- La pureza y santidad de Su carácter, ya que el inocente murió allí por el culpable.
- El precio pagado por el pecado, logrando lo que ningún otro sacrificio podría hacer.
- El perdón obtenido allí para el culpable.
- El hecho de que a través de ella nos volvemos muertos para el mundo y vivos para Dios.
- El hecho de que nos ha ganado la entrada al cielo.

Estas verdades espirituales hablan elocuentemente sobre la ternura, majestuosidad y santidad de la cruz de Cristo. Esto debería inculcarnos un sentido de devoción hacia aquel que lo dio todo por nosotros.

Todo lo que hacemos debería estar motivado por el impacto que la crucifixión de Cristo ha tenido en aquellos de nosotros que hemos sido atraídos por su gracia salvadora y poder sustentador. Su resurrección nos habla de la nueva vida que tenemos una vida echa posible por su sacrificio en la cruz.

La cruz y la tumba vacía sirven para recordarnos que Cristo nos rescata, nos libera de nuestra deuda de pecado, nos reconcilia y nos hace victoriosos sobre el pecado y la muerte.